

JOAQUÍN AGUILERA R.

En la débil recuperación que ha tenido el mercado laboral después de los efectos de la pandemia, durante la administración del Presidente Gabriel Boric, las mujeres han sacado la peor parte. En promedio, durante los cuatro años del actual Gobierno —sin contar los cerca de 70 días de su ciclo en 2026—, la tasa de desocupación entre las mujeres se ubicó en 9,1%, versus un 8% en el caso de los hombres. Así, en la práctica, casi una de cada diez mujeres que participan del mercado laboral no obtuvo un trabajo, en promedio.

Las cifras reflejan también un desempeño negativo en términos relativos. Por ejemplo, sin enfrentar ninguna crisis relevante, el período de Boric exhibe un resultado casi idéntico al de la segunda administración de Sebastián Piñera (9,2%), que afrontó la excepcionalidad de una pandemia que impuso severas restricciones sobre la economía. Para efectos comparativos, por lo mismo, los especialistas sugieren excluir ese año (2020) del cómputo. Así, el desempleo femenino promedio del actual Gobierno es el más elevado desde 2010 (ver gráfico).

Las encuestas laborales previas a 2010 tenían otra metodología. Si se les considerara de todos modos, los promedios arrojan 10,7% en el caso del período de Ricardo Lagos (2000-2005) o de 9,7% con Michelle Bachelet I (2006-2009). Fueron gobiernos marcados por la salida de la crisis asiática y por la crisis *subprime*, respectivamente.

Incentivos ausentes

Los expertos creen que el deterioro en los indicadores laborales de las mujeres tiene que ver con una menor capacidad de la economía para crear buenos puestos de trabajo, y una ausencia de incentivos para su inserción en la dinámica laboral.

Juan Bravo, director del Oecel-UDP, resalta que, con el promedio de 2025, ya se completan tres años consecutivos con una tasa de desempleo femenino sobre el 9%. Eso sí, en el último tri-

Tasa promedio de 9,1% de desempleo en mujeres es la más alta desde 2010, excluida la pandemia:

El gobierno de Boric cierra con el peor desempeño en desocupación femenina de las últimas administraciones

“Las cifras dicen que este énfasis en las mujeres ha sido en el discurso”, cuestiona la economista Michèle Labbé en referencia a la definición de “gobierno feminista” de las actuales autoridades.



mestre del 2025 la tasa disminuyó a 8,5%, desde el 9,4% observado en igual período de 2024.

“Las mujeres no solo participan significativamente menos en la fuerza laboral, sino que, entre quienes sí participan, enfrentan

mayor dificultades para lograr la empleabilidad. En este sentido, urge reformar aquellas medidas que encarecen en términos relativos la contratación femenina”.

La economista Michèle Labbé,

Más empleos, menos calidad

En términos generales, el economista Juan Bravo, del Oecel-UDP, sostiene que la reducción del desempleo es “muy modesta” en las cifras que revela el INE. Además advierte que esa disminución “obedece primordialmente a una creación de empleo de mala calidad”.

En concreto, detalla, lo que lidera la creación de empleos en el último año es el “subempleo”. “Es decir, personas que trabajan una jornada parcial de manera involuntaria o personas que tienen educación superior completa y están sobreeducadas para el empleo que ejercen”, explica.

Del total de nuevos puestos de trabajo en los últimos 12 meses, 147.035 corresponden a subempleados y 20.176

a empleos comunes. “Con esto llevamos 25 meses consecutivos en donde el subempleo lidera la generación de puestos de trabajo”, asegura.

Hay otras señales de alerta, agrega, como los rasgos de informalidad en el empleo asalariado, y la destrucción de puestos de trabajo en empresas de menor tamaño.

Asimismo, otro ámbito donde se ve con preocupación el cierre de 2025 es la duración promedio del desempleo. Los datos dan cuenta de una tendencia al alza desde 6,9 meses en 2023 hasta 7,5 el año pasado, que después del 2021 (8,7 meses) mostró el período más extendido en toda la serie estadística.

Rodrigo Montero, decano de la Facultad de Administración y Negocios de la U. Autónoma, comparte esta hipótesis. Afade que “este escenario ha golpeado con especial fuerza a las mujeres, pues la batería de reformas impulsadas profundizó sus desventajas relativas. Al aumentar los costos laborales sin avanzar en proyectos clave, como la ley de sala cuna, se reforzó el castigo financiero asociado a la maternidad y los cuidados”.

“Más personas trabajando”

De acuerdo con los datos del Instituto Nacional de Estadísticas para el último trimestre del año pasado, la tasa de desocupación se ubicó en 8%, prácticamente el mismo nivel (8,1%) observado en igual período del año pasado. Quedó por encima del 7,9% que se registraba en 2022, al cierre del primer año de este gobierno.

El Presidente Gabriel Boric celebró estas cifras: “Tenemos 9,5 millones de personas empleadas en Chile, de las cuales 4,1 millones son mujeres. En nuestro gobierno el 79% de los empleos que hemos creado son formales. Nunca en Chile había habido tantas personas trabajando”, escribió en su cuenta en X.

Desde que asumió este gobierno (trimestre móvil marzo-mayo de 2022), la cantidad de ocupados creció 7%, pero los desocupados lo hicieron en 10,6%.

académica de la U. San Sebastián, añade que los resultados son especialmente preocupantes cuando vienen de un Gobierno que se autodefinió como feminista. “Las cifras dicen que, simplemente, este énfasis en las mujeres ha sido en el discurso, pero en realidad lo que uno puede observar es que no ha habido ninguna política pública en específico para incentivar el empleo femenino”, opina. Sobre todo, agrega, esto se hace patente cuando una de las causas detrás del mal desempeño son las políticas laborales impulsadas en este período: “No hay mayor demanda por empleo, porque no hay inversión, y el costo de emplear personas ha aumentado en forma importante cuando, además, la tecnología te ha permitido el reemplazo de personas por máquinas”.